



**Intervención del presidente
del Gobierno y del PP,
Mariano Rajoy**

Soutomaíor, 31 de agosto de 2013



OFICINA DE INFORMACIÓN

Queridas amigas y amigos.

Quiero comenzar esta intervención con un recuerdo para todas las personas fallecidas en el accidente ferroviario que tuvo lugar en Santiago de Compostela el pasado mes de julio.

Todos ellos están y estarán en nuestras memorias para siempre. Para sus familias y para sus amigos, todo nuestro afecto. Y para las personas heridas que aún permanecen en nuestros hospitales, nuestros intensos deseos de una pronta recuperación.

También quiero recordar, una vez más, porque es de justicia, el trabajo de tantos y tantos funcionarios, empleados y servidores públicos de muy diversos sectores, de todas las Administraciones Públicas y también el trabajo de tantos y tantos vecinos de Galicia. Una vez más, se ha demostrado que Galicia es un pueblo solidario donde los haya.

Por tanto, a todos, mi recuerdo, mi reconocimiento, mi afecto y mi cariño.

Muchas gracias.

Amigas y amigos, muchísimas gracias por estar aquí.

Hace ya varios años que celebramos esto que llamamos el inicio del curso político en el Castillo de Soutomaíor. Lo hemos hecho en la oposición, y lo hacemos ahora, en el Gobierno. Siempre venimos aquí y, para mí, éste es uno de los lugares donde más felices me siento de los muchos a los que tengo que acudir como consecuencia de mi actividad política.

Esta es mi casa y éste, el PP de Galicia, mi partido.

Estoy seguro de que muchos de vosotros os acordaréis de lo que voy a deciros. Yo, desde luego, sí me acuerdo. Hace un año comentamos aquí, en Soutomaíor, que Alberto Núñez Feijóo y el PP íbamos a ganar las elecciones autonómicas y gallegas. Y llegó el 21 de octubre y las ganamos. Pero no nos limitamos a ganarlas sino que mejoramos nuestra mayoría y nuestros resultados anteriores. Y eso fue así porque las cosas se hicieron bien, aunque eran momentos de dificultad. Es una vez más una gran lección de cara al futuro.



OFICINA DE INFORMACIÓN

Lo único serio en la vida, en cualquier faceta de la vida, y lo único rentable en la vida, en cualquier faceta también, es hacer las cosas bien, como se hacen aquí.

Quiero expresaros mi agradecimiento y mi reconocimiento porque, además, en todo este curso pasado el PP de Galicia ha seguido haciendo las cosas bien y, como recordaba el presidente, ha estado como siempre, a la altura de las circunstancias.

Me siento orgulloso de los militantes, de los dirigentes de este partido y de todos vosotros. He nacido a la vida política en este partido, aquí he coincidido con personas muy importantes.

Nuestro añorado presidente fundador y presidente muchos años de la Xunta, Manuel Fraga. Aquí he coincidido y sigo coincidiendo con Gerardo Fernández Albor, que fue presidente de la Xunta y con tantos y tantos de vosotros que todos los años venís aquí, a Soutomaior.

Os aseguro que nada puede ser más reconfortante que el respaldo continuo del electorado gallego a ese gran proyecto común para Galicia y para España que es el Partido Popular. Esto no es por casualidad. Pasa cuando se trabaja, cuando uno se esfuerza, cuando actúa con rigor, cuando se hacen las cosas con seriedad, cuando la gente se identifica con uno y con lo que hace y uno se identifica con la gente. Por eso se ganan elecciones.

Estoy orgulloso al ver todo lo que estáis haciendo al frente de la Xunta. Galicia se ha convertido en una referencia de buen gobierno, solvencia y buena gestión a los ojos de muchos españoles. Estoy orgulloso de que aquí en Galicia se hayan tomado decisiones pioneras que luego se han adaptado en otros lugares de España. Estoy orgulloso de que Galicia sea cada vez más una comunidad con los mejores datos económicos. Y efectivamente, así es, y a la vanguardia de nuestro país.

Alberto, has hecho las cosas como hay que hacerlas. No hay más secretos: con sensatez, con responsabilidad y con sensibilidad. Has sabido pelear como nadie, y yo puedo dar fe, por los intereses de los gallegos, pero sin dejar de mirar nunca por el interés general de todos los españoles. Esta es la fórmula ganadora, la que todo gobernante responsable debe de aplicar si lo



OFICINA DE INFORMACIÓN

que busca es lo que debe buscar, que es la prosperidad de sus conciudadanos.

Los gallegos, por eso, te lo han sabido premiar. El año pasado dije aquí que eras el mejor presidente que podía tener Galicia en la peor crisis que podría imaginar. Y este año te digo que eres el presidente que vas a inaugurar en Galicia un nuevo ciclo de crecimiento económico y de creación de empleo.

Y eso, os aseguro a todos, que lo vamos a ver. El Partido Popular de Galicia y el Partido Popular de Pontevedra lo vamos a celebrar conjuntamente con todos los gallegos.

Muchísimas gracias a todos.

Y como lo vamos a celebrar conjuntamente con todos los gallegos y todos los españoles, voy a hablaros de ahora de lo que nos es común a todos los españoles.

Quiero comenzar por lo más importante que tengo que deciros hoy. Nada ni nadie nos va a distraer de nuestra tarea esencial para esta legislatura que es la salida de la crisis y la recuperación económica. Ese era el objetivo cuando nos presentamos a las elecciones del 2011. Ese es el objetivo y ese va a seguir siendo el objetivo. No podemos distraernos por más que algunos empeñen. El objetivo era, es y será superar la situación en la que los socialistas dejaron a España hace algo más de año y medio, por mucho que esos socialistas se empeñen ahora en que no la superemos. Garantizo que vamos a superarla.

El objetivo es crecer, el objetivo es crear empleo. Crecer significa crear empleo. Crecer significa recaudar más y recaudar más significa que podremos dedicar más recursos a nuestros servicios públicos, a nuestras infraestructuras y a mejorar el bienestar de las personas que es la obligación básica y lo que da verdadero sentido a la existencia de los gobiernos.

Insisto. Nada nos debe distraer de esto, porque esto es lo que quieren los gallegos. Esto es lo que quieren el conjunto de los españoles, es lo que quiere la gente. Un gobierno que se ocupe de lo fundamental, que supere la crisis y que contribuya a mejorar el bienestar.



OFICINA DE INFORMACIÓN

Primer mensaje de la mañana de hoy. Nadie me va a distraer de ese objetivo. No voy a renunciar a esa prioridad y no voy a cambiar el rumbo que hemos marcado en el debate de investidura al principio del pasado año.

Hace un año, aquí en Soutomaior os dije que las cosas no estaban fáciles. Que había que trabajar duro. Que tendríamos que tomar decisiones muy difíciles. Que íbamos a pedirles muchos esfuerzos a los españoles. Os dije que todo era necesario e imprescindible si queríamos superar la situación. Y que no hacerlo era pan para hoy y muchísima hambre para mañana. Eso es lo que dije aquí hace un año. En este mismo escenario.

Este año hemos trabajado muy duro. Os puedo decir que nada ha sido fácil. Nada. Hemos tomado muchas decisiones, que sé que no han sido del agrado de mucha gente, lo sé.

Me presento aquí un año después con la convicción de que he cumplido con mi deber. Hay que atender el presente, sí, pero también el futuro. No hay peor presente que aquel que no tiene futuro.

Por eso trabajamos para la España que deseamos alcanzar al principio de esta legislatura, al final del 2015. También es nuestra obligación para la España que queremos para los próximos 20 años. Por eso hemos tenido que tomar tantas decisiones, hemos hecho tantas reformas estructurales, tantas como nunca nadie ha hecho, aunque ya sé que hay muchos que no lo van a reconocer nunca, y lo hemos hecho para que no se repita la triste historia de que España sea siempre el país donde la gente está peor, cuando se pronuncia la peor suerte de crisis a nivel mundial.

Eso es lo que da sentido a todo lo que hemos hecho. Eso es también lo que da sentido a todo lo que tenemos que seguir haciendo y haremos en el futuro: garantizar un futuro estable y próspero a los españoles. Ya sé que eso lleva tiempo y cualquier persona lo sabe, pero nada importante en la vida es cuestión de un día.

Los grandes retos se alcanzan o se superan con decisiones difíciles, por supuesto, pero también con esfuerzos continuados y mantenidos en el tiempo. Y se hace así.

Si se toman decisiones, si se actúa con rigor, si se hacen las cosas con seriedad, los frutos acaban llegando porque los esfuerzos, y soy consciente



OFICINA DE INFORMACIÓN

de que los españoles han tenido que hacer muchos, nunca son inútiles. Nunca. Ni en política, ni a la hora de gobernar ni en ninguna faceta de la vida. Los esfuerzos nunca son inútiles y eso tendrán la ocasión de comprobarlo, y pronto, todos los españoles.

Queridos amigos, hace un año también os dije aquí otra cosa. Os dije que íbamos a terminar el curso mucho mejor de lo que lo empezábamos y así ha sido. En sólo doce meses, España ha levantado cabeza y está dispuesta a conquistar su futuro. Y aunque no podemos cantar victoria, porque no podemos, sí podemos estar orgullosos de lo que ha sido capaz de hacer nuestro país a los ojos del mundo y en un tiempo récord.

Amigas y amigos, ¿de qué se hablaba aquí en España y en Galicia el pasado agosto de hace un año? ¿De qué se hablaba? Se hablaba, además del paro y de las amenazas del futuro, se hablaba –y aquí se ha recordado y celebro que se haya recordado– del rescate de nuestro país. Cada vez que yo comparecía ante los medios de comunicación o en el Parlamento, sólo me preguntaban por el rescate de nuestro país. Hoy ya nadie habla del rescate de España; y cuando se menciona esa palabra, nunca se menciona a España; y si hay alguna mención –pocas, todo hay que decirlo–, son menciones positivas por haber superado esa situación.

En el verano pasado, a finales de agosto, las grandes empresas españolas tenían cortado el acceso a la financiación exterior, y las Administraciones. Hoy, en cambio, hemos echado abajo esas barreras y podemos volver a financiarnos, aunque sé que sigue habiendo problemas y éste es uno de los grandes retos de futuro, en las pequeñas y medianas empresas. Pero podemos volver a financiarnos porque hemos recuperado nuestra credibilidad y nuestra reputación de país solvente en la esfera internacional.

Hace un año se decía también que el euro podía tener marcha atrás y que el proyecto europeo hacía agua. Pues bien, hoy podemos decir que España ha tenido un papel muy importante a la hora de reforzar el proyecto europeo y asegurar una viabilidad del euro que ya está garantizada, y hoy ya nadie habla de que la moneda única es un proyecto que ha fracasado.

Hace un año, cuando estábamos aquí, se hablaba de la escalada de la prima de riesgo. Hoy ya no se habla de la subida de la prima de riesgo y de nuevos récords de la prima de riesgo. Es verdad que a veces hay gente que se pregunta *¿y a mí en qué me afecta si sube o baja la famosa prima de*



OFICINA DE INFORMACIÓN

riesgo? ¿Qué tiene que ver esto conmigo o con mi familia? Pues tiene que ver, y mucho. Lo que indica la prima de riesgo es si los que nos prestan se fían mucho o poco de nosotros y, por tanto, a qué precio están dispuestos a prestarle un dinero que está destinado a hacer cosas en beneficio de todos.

Si la prima de riesgo es más alta, España tiene que pagar un precio mucho más alto por conseguir dinero en los mercados. Este es el primero de los males, y de ahí derivan todos los demás: la deuda crece como una bola de nieve y el dinero que podríamos emplear para servicios públicos, hospitales, escuelas y carreteras lo tenemos que dedicar a pagar los intereses.

Hace un año, cuando estábamos aquí, España tenía que pedir dinero al 7,62 por ciento, un interés escandaloso, con la prima de riesgo rozando los 640 puntos. Estos días está a 270, mucho menos de la mitad, y podemos financiarnos a diez años al 4,5 por ciento.

Sólo os apunto dos datos para que seáis conscientes de lo que todo esto ha supuesto. Este año el Gobierno, o sea, los españoles, como consecuencia de la bajada de la prima de riesgo, se va a ahorrar al menos 5.000 millones de euros. Y os apunto otro dato. El hecho de que la prima de riesgo haya bajado ha servido para que este año podamos gastar, en un año que hay que seguir gastando poco, 18.500 millones de euros más de lo que podríamos gastar en el supuesto de que las cosas no hubieran sido como se han producido.

Hay un cambio sustancial, el que se ha producido entre Soutomaior 2012 y Soutomaior 2013. Hoy ya nadie habla de rescate, del fracaso del euro y del proceso europeo; hoy la prima –aunque queremos que baje más– no agobia como ayer. Hoy de lo que se habla es de otra cosa distinta. Hoy se habla de que pronto saldremos de la recesión, y es verdad; y se habla de que el camino de la recuperación económica ya está en marcha. De esto se habla hoy, que no tiene nada que ver con aquello que se decía hace un año, cuando estábamos aquí.

Ya sé que, como ha recordado Alberto muy bien, queda mucho por hacer, muchísimo. Sé que el objetivo no está conseguido, pero también sé que se han dado muchos pasos en la buena dirección y que hoy ya podemos hablar de resultados tangibles. A lo largo de este año hemos continuado trabajando en la misma línea en la que lo hicimos en los seis primeros meses de 2012. Los resultados sólo se consiguen –esto es puro sentido común– cuando se



OFICINA DE INFORMACIÓN

hace un buen diagnóstico de la situación y cuando se toman decisiones, en política y en todas las facetas de la vida.

España tenía unos enormes desequilibrios económicos generados por la incapacidad de algunos para gobernar, que es para lo que se nos elige. Esos desequilibrios, que a veces no se perciben ni se entienden bien por la opinión pública, son los que impiden que haya crecimiento, empleo y mejora del bienestar. Y nuestro objetivo era –desde hace un año y medio– y tiene que seguir siendo corregir esos desequilibrios que son los que nos permitirán crecer: el excesivo déficit público, la enorme deuda externa, el déficit de nuestro sector exterior, la inflación o la situación de nuestro sistema financiero. Sin corregir esos desequilibrios, no era posible hacer nada y no es posible hacer nada. De lo que se trataba y se trata hoy es de retirar los viejos escombros, de limpiar el terreno y de poner bases sólidas para limpiar el futuro.

Tengo que decirles que lo hemos hecho, que las cosas han cambiado y que no tenemos las manos vacías por más que –insisto– quedan muchas cosas por hacer. Ya hay resultados, claro que hay resultados. El déficit público se ha reducido con un enorme esfuerzo de todas las Administraciones, pero sobre todo con un enorme esfuerzo de todos los españoles. Todos los españoles y todas las Administraciones han colaborado en este esfuerzo. A aquellos que decían que era imposible gobernar un país como el nuestro, con Comunidades Autónomas con competencias, hay que decirles ahora que todos han trabajado por el beneficio del conjunto para conseguir un gran objetivo nacional porque es un objetivo de todos. Todos lo han hecho: Ayuntamientos, Comunidades Autónomas y el Gobierno de la nación.

Hay resultados: nuestra deuda externa está bajando, el sistema financiero está en pleno proceso de reestructuración –es que hay que recordar lo que nos dejaron aquí–, y habrá crédito porque ese es el gran objetivo de lo que estamos haciendo en nuestro sistema financiero. Y la inflación hoy está en el 1,5 por ciento, al nivel de la mayoría de los países de la Unión Europea. Y además, y esto es muy importante porque revela la competitividad de la economía española, este año vamos a tener por primera vez desde tiempo inmemorial superávit frente al exterior. Lo que significa, entre otras cosas, que no tenemos que pedir prestado dinero de fuera. Las exportaciones han mejorado como nunca, están al mejor nivel de la historia de España, y en Galicia han mejorado este año un 19 por ciento en lo que va de ejercicio.



OFICINA DE INFORMACIÓN

La balanza comercial con la zona euro está en positivo, y además exportamos a todo el mundo. Todo esto es muy importante aunque parezcan tecnicismos, porque eso significa que hay empresas que producen aquí, que por tanto emplean a personas aquí, que son capaces de vender fuera, de competir. Todo esto significa el prólogo del crecimiento económico para el futuro.

También récord histórico, desde nunca, del turismo, en Galicia y en España. Más de 34 millones de turistas han venido a nuestro país hasta el día de hoy. También la inversión extranjera, que el año pasado, cuando estábamos en Soutomaior, huía de España, ha vuelto a nuestro país. Por tanto, hay resultados, caminamos en la buena dirección.

Ahora lo que queda es crecer y crear empleo. Nuestra economía todavía no crece, pero está a las puertas de hacerlo. Vamos ganando terreno trimestre a trimestre. El último trimestre del pasado año la economía española cayó un 0,8; el primero de este año, un 0,5; y el segundo de este año, un 0,1. Os digo, os aseguro que en los próximos meses estos datos van a mejorar y que en España saldremos de la recesión, que es el prólogo para la salida y la recuperación.

Lo mismo sucede con el empleo. No hace falta que os diga que en la crisis económica que hemos vivido y que estamos viviendo éste es el más grave y el más doloroso de nuestros problemas. Por eso precisamente son importantes los datos positivos porque, si es verdad que falta muchísimo para terminar con esta lacra, no es menos verdad que por primera vez en mucho tiempo las cifras nos dan motivos para pensar que comienza a dibujarse un nuevo escenario de esperanza.

Según las últimas cifras de paro, los datos hasta el mes de julio nos hablan de que hay 340.000 parados registrados menos en nuestro país. Esta es la mayor caída del paro desde que empezó la crisis hace cinco años. Por tanto, aunque quede –y no me cansaré de insistir– muchísimo trabajo por delante, esto es un síntoma esperanzador y esto nos debe llevar a pensar, y a actuar en consecuencia, en que tenemos que seguir trabajando sin descanso y no ceder en nuestro empeño hasta el final.

Voy terminando. Las cosas aún no están bien, pero están mejor que hace un año. Os lo dije aquí, hace un año. Os dije que este año estarían mejor, y así ha ocurrido. Hoy os voy a decir otra cosa. Cuando el año que viene



OFICINA DE INFORMACIÓN

volvamos aquí, a Soutomaior, las cosas estarán mucho mejor que el día de hoy, y para eso tenemos que seguir trabajando en la misma dirección. Las reformas tienen que continuar para que el presente tenga futuro y vamos a hacer reformas importantes, porque todavía hay muchas por hacer. Algunas las vamos a presentar de aquí a final de año, muy importantes. Otras, como la reforma de nuestro sistema tributario y de los impuestos, las haremos en el primer trimestre del año que viene. Y yo vendré aquí, dentro de un año a Soutomaior, a anunciar una bajada de los impuestos.

Hay que mantener el rumbo para que nunca más tengamos que vivir en España una crisis como la que estamos viviendo, que ya lleva durando más de cinco años. Una crisis que se ha cebado con dureza en muchísimos españoles. Por eso hay que mantener el rumbo porque –ruidos aparte– los españoles nos han elegido para afrontar y para superar la crisis. Os decía antes que ya sé que hemos tenido que tomar decisiones difíciles, pero también os digo que esas decisiones comienzan a producir sus efectos.

Por eso quiero terminar como empecé. Ésta que os he dicho es la tarea. Ya sé que hay que hacer muchas más cosas, hay que atender a muchas más necesidades, la acción del Gobierno es muy compleja e incide en muchos sectores. También como partido tenemos retos importantes a lo largo de este curso, el más importante desde el punto de vista partidista y electoral son las elecciones europeas del año que viene. Es muy importante tener muchos apoyos en el Parlamento Europeo porque hoy muchísimas decisiones –y todos lo sabéis– que nos afectan directamente se toman en Europa. Es importante que haya un Gobierno que sea capaz de defender bien los intereses españoles en Europa, pero también que haya un Parlamento donde seamos mucho para defender esos mismos intereses.

Pero por encima de eso, lo más importante que tenemos, el reto capital para el futuro es afrontar la crisis y superarla, y no nos podemos distraer. A mí no me preocupa lo que digan otros. La oposición no ha colaborado en nada. Lo cual hasta no deja de tener su lógica porque es evidente que hemos hecho y vamos a continuar haciendo una política distinta de la ellos hicieron, porque la política que ellos hicieron fue la que nos trajo hasta aquí. Ni han colaborado y, me temo, que no vayan a hacerlo en el futuro. Pero es igual, nosotros dialogaremos con todos aquellos que no tengan más interés que construir y defender los intereses de todos los españoles. En cualquier caso, de lo que no vamos a abdicar es de nuestra responsabilidad como gobierno porque esa responsabilidad nos la han dado los españoles.



OFICINA DE INFORMACIÓN

Todos los esfuerzos que reclamamos y todos los sacrificios que pedimos nos exigen tener muy claro el rumbo y posponer cualquier otra cosa a la consecución de ese objetivo que es superar la crisis. Tenemos la obligación de cambiar el tiempo y volver a poner a España en la senda que nunca debió abandonar. Tenemos un mandato de los españoles. Tenemos una mayoría sólida. Tenemos un Gobierno estable. Estoy orgulloso de todos los miembros de este Gobierno, que están haciendo una magnífica labor. Y, sobre todo, tenemos el apoyo de una gran fuerza política, que es el Partido Popular, y la voluntad para seguir afrontando las reformas.

En esa tarea estamos y os digo que, contra viento y marea, la vamos a culminar, con éxito, no tengáis ni la más mínima duda, porque –como tantas veces ha quedado demostrado en la Historia– la victoria siempre acompaña a los que más luchan por ella.

Gracias.